























futuro distante, tiene como base de su propuesta la concepción de la septuagésima semana de Daniel 9 ubicada en el futuro, rompiendo la secuencia histórica de las otras 69 semanas que le anteceden.

En ese contexto, interpretan los días de esa última semana como 7 años, aplicando el principio día por año y denominando a la mitad de esta semana el *tiempo de angustia*. Entretanto, otros adoptan el período de los 1260 días de Daniel 12 en forma literal y, haciendo el cálculo con meses de treinta días exactos, explican que el tiempo de angustia sería un período de tres años y medio previo al retorno del Mesías.

Además, colocan como principal causante a un emperador romano con quien inicialmente se formaría una alianza, pero que luego de tres años y medio, perseguiría únicamente a la nación judía, que vendría a ser la receptora del tiempo de angustia.

Finalmente, para los historicistas, la concepción del *tiempo de angustia*, aunque tiene que ver con eventos escatológicos, solo se resume a un período corto de tiempo previo a la segunda venida de Jesús, cuyo principal causante sería el cuerno pequeño identificado como el poder Católico Romano (papado). Los receptores del tiempo de angustia en esta corriente de interpretación vendrían a ser el verdadero pueblo de Dios y no solo los israelitas/judíos como nación.

Al considerar todas estas interpretaciones, la pregunta que esta investigación no pretende resolver, pero que sería recomendable que se hiciera en futuras investigaciones, es: ¿cuáles son las bases filosóficas que subyacen a cada enfoque interpretativo?